



Fortunatus Nuachukwu

Quítate las sandalias

El coraje de cambiar

Ediciones Paulinas. Colección Armonía con Dios. 2015

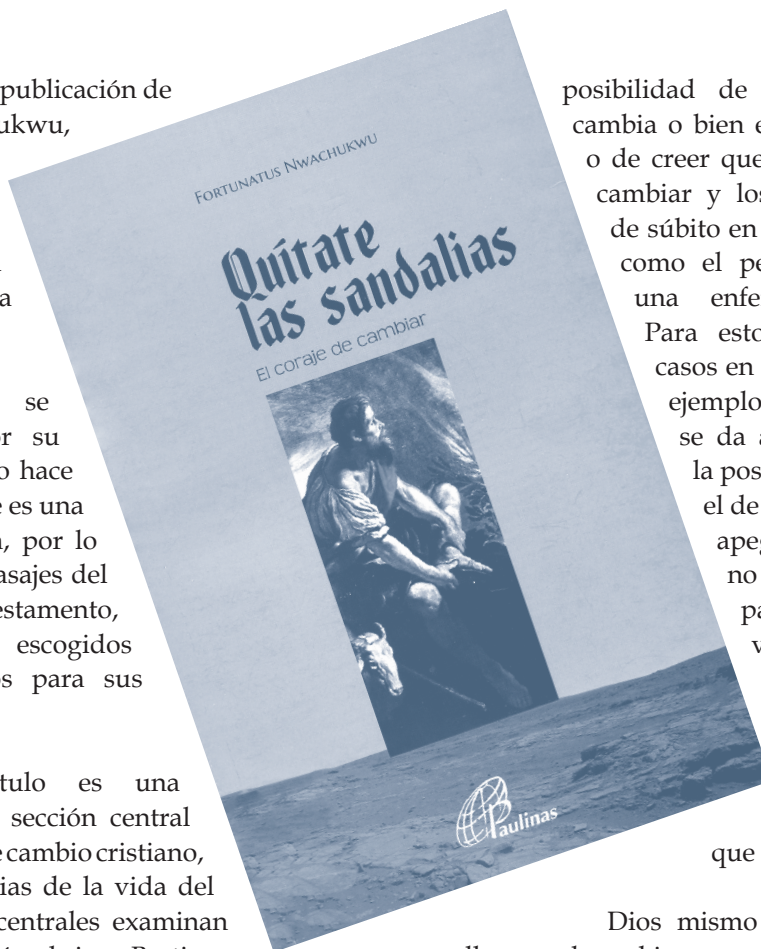
Por Erwin Silva*

Este texto de reciente publicación de Fortunatus Nwachukwu, Nuncio Apostólico en Nicaragua, está organizado en cinco capítulos, una sección central de tres capítulos y la consecuente conclusión.

El mismo autor se encarga de guiarnos por su libro, de tal manera que lo hace asequible y legible, aunque es una interpretación de la Biblia, por lo menos, lo es de algunos pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento, muy certeramente escogidos para tener unos modelos para sus reflexiones.

El primer capítulo es una introducción, luego en la sección central encontramos el concepto de cambio cristiano, relacionado con experiencias de la vida del autor. Los tres capítulos centrales examinan ejemplos propuestos, Moisés, el ciego Bartimeo y la parábola del hijo arrepentido. El último capítulo se ocupa del coraje y de lo que hay más allá de éste y la conclusión respectiva.

Quítate las sandalias es un libro de varios ejemplos, pero de una reflexión central, el cambio, el coraje de cambiar. Pero ¿cambiar por qué? Para cumplir con un llamado, una misión, una vocación o un mandato divino. Porque se puede tener la



posibilidad de cambiar y no se cambia o bien el temor de cambiar o de creer que es muy tarde para cambiar y los hay que cambian de súbito en una situación límite como el peligro de muerte o una enfermedad incurable. Para esto hay otros tantos casos en la misma Biblia, por ejemplo, Nicodemo que no se da al cambio: teniendo la posibilidad de hacerlo o el de aquel joven rico que apegado a sus bienes, no deja sus riquezas para conseguir la vida eterna. Sin embargo, son más las conversiones por el poder de la palabra de Jesús que los cambios que no ocurren.

Dios mismo y su Hijo son los que llaman al cambio, por eso es paradigmática la llamada a Moisés en el Éxodo. En el caso de Bartimeo, ciego y mendigo, en una calle de las orillas de Jericó, clama con grandes voces a Jesús y le pide ver. Jesús que es un Señor de Compasión le devuelve la vista a Bartimeo, además el ciego reconoce a Jesús llamándole Hijo de David ¿Cómo el ciego ve la luz y logra el cambio de su estado?

* Profesor. E- mail: matesislogos@gmail.com



Por fin, ¿Qué hace que el hijo pródigo, arrepentido y reconociendo su vida inmersa en el mundo vuelva al seno del Padre? ¿No es la metáfora o la realidad de nuestra vuelta a Dios Padre, cuando lo hemos dilapidado todo en una vida sin conciencia de Dios? La parábola enseña como todas las parábolas del Maestro Jesús. Algunos piensan que sin parábolas nos perderíamos gran parte de las enseñanzas de Jesús. Pero, la parábola del hijo pródigo que escogió Monseñor Fortunatus es de una gran riqueza tal para nosotros los que hemos aprendido solo en parábolas. De ahí, la productividad de este texto de Fortunatus Nwachukwu que no agobia sino que discurre su exégesis de un modo que podamos extraer sabiduría, conocimiento y enriquecer nuestra reflexión personal.

En todos los ejemplos dados es preciso el coraje de cambiar para transformar la persona, de tener el valor para que tu vida cambie y para emprender el cambio, sin este coraje nos abandonamos al fluir peseroso de las cosas o a la permanencia estéril en el statu quo. Por esto el desafío está planteado por el llamado de Dios Padre y por la misma persona de Jesús que elige a quien debe seguirle y acude a quien le llama para cambiarle su estado o su vida en una conversión plena donde se junta el amor y la misericordia.

